

plo vivo de las grandes conveniencias de la producción de la seda. Las moreras están plantadas en las lindes de los bancales, á orillas de las acequias, en aquellos puntos en que casi no dañan ni perjudican los cultivos. Así se deben plantar los morerales en todas partes y repoblar en la vega murciana los que faltan.

La época de la cría de la seda es cabalmente aquella en que no tiene ocupación el cultivador; no hay entonces faenas agrícolas, las mujeres y los pequeños ayudan á todas las operaciones de la cría.

Con el producto de la seda, aun vendiéndola á bajos precios, paga el colono al propietario la renta de la tierra, y le quedan libres todos los esquilmos; con la cría de la seda, está demostrado que no puede surgir en las zonas cultivadoras la pavorosa cuestión de Irlanda.

En estas condiciones tan apropiadas para la producción del rico textil, se ha venido resistiendo los extragos aterradores de la epidemia de los gusanos y al fin se ha podido llegar al período en el que, por tener ya semilla buena, se puede intentar el restablecimiento de tan importante industria.

Más de cien mil personas vivían de ella en la Murcia antigua: se criaban de 40 á 50.000 onzas de semilla; se hilaba por los colonos más de cien mil arrobas de capullo; se alimentaban seis mil telares, y el comercio de las sedas era el principal de la ciudad de Murcia.

Aun quedan en pie los edificios del Contraste y el de los llamados gremios mayores; en aquél se hacían las contrataciones, y en éste se elaboraban los ricos y diversos tegidos que mantenían viva y floreciente la hoy perdida y acabada industria.

Funcionaban multitud de tornos para los torcidos (hoy solo queda uno, que es de D. Miguel López Mesas) que entonces daban pan y ocupación á muchas familias.

La industria del teñido de la seda, también tenía bastante importancia: aun se recuerdan las principales tintorerías del país.

Todo aquello concluyó; solo resta la cría de la seda y dos filaturas de capital francés, que funcionan y dan jornal á unas 1.400 mujeres de la huerta que se dedican al hilado.

En toda la provincia de Murcia se han criado sedas; en Ca-

